

NEW LEFT REVIEW 116/117

SEGUNDA ÉPOCA

MAYO - AGOSTO 2019

ARTÍCULOS

MATTEO PUCCIARELLI	Salvini en alza	11
EVGENY MOROZOV	¿Socialismo digital?	35
JÓVENES PIONEROS	Manifiesto del 4 de mayo	75
STATHIS KOUVELAKIS	La insurgencia francesa	81
CHRISTINE BUCHHOLZ	Alemania redividida	91
SIMPOSIO DEL DSA	La nueva izquierda estadounidense	125
EMMA FAJGENBAUM	El cine como desasosiego	151
JOSEPH NORTH	Respuesta a Mulhern	177
MARY MELLOR	Una propuesta ecofeminista	207

CRÍTICA

CÉDRIC DURAND	La sala de mando de la crisis	221
MICHAEL RUSTIN	Brexitannia	235
JAN BREMAN	La sombra del desarrollo	246
GREY ANDERSON	El general	253

WWW.NEWLEFTREVIEW.ES

© New Left Review Ltd., 2000

Licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

INSTITUTO
25M
DEMOCRACIA

ts
d traficantes de sueños

[SUSCRÍBETE](#)

Introducción a la *NLR* 116/117

Este número doble de *NLR* examina las tensiones de la coyuntura global en tres ámbitos: las dinámicas del capitalismo mundial, el choque de fuerzas en el escenario político y la múltiple producción de significados en el terreno de la cultura. Para esta revista, ninguna de estas esferas puede comprenderse por completo de forma aislada: sus páginas ofrecen la oportunidad de conocer investigaciones en cada una de ellas en yuxtaposición con las otras y a la luz de la solidaridad internacionalista. Fundamentalmente, la economía mundial posterior a la crisis, saturada de sobrecapacidad y asfixiada por el endeudamiento, está atravesando una revolución tecnológica de largo alcance impulsada por dos centros asimétricos, Estados Unidos y China, con ambiguas consecuencias económicas, culturales y geopolíticas. ¿Puede la izquierda plantear un programa en las fronteras del «capitalismo de datos» para redirigir los medios de producción digital hacia fines sociales? En este número de la revista, haciendo una lectura crítica de Hayek, Evgeny Morozov explora las posibilidades de unas relaciones económicas al margen del mercado, así como de los procesos de descubrimiento y coordinación abiertos por los algoritmos de la infraestructura de retroinformación.

Al mismo tiempo, el descontento popular con los resultados que ha dejado tras de sí la crisis ha empezado a encontrar expresión organizada, poniendo al bloque liberal-democrático dominante occidental electoralmente a la defensiva; una crisis que ha avanzado lentamente, afectó primero a los partidos de centro-izquierda del mundo capitalista avanzado y ahora aqueja a los de centro-derecha. ¿Cómo habría que evaluar estos problemas? En la *NLR* 114, Dylan Riley cuestionaba la generali-

zada utilización desde posiciones de izquierda y liberales de la etiqueta «fascista» para caracterizar a Trump, en particular, y a la nueva derecha, en general. Para tener un mejor conocimiento de estas fuerzas es preciso situarlas en sus propios contextos nacionales, políticos y culturales: en el caso de Trump, la industria del entretenimiento, así como el complejo Washington-Wall Street; en el de Modi, el comunalismo hindú y el deprimente balance de la hegemonía del Partido del Congreso; en el de Bolsonaro, los extremados patrones de género del militarismo y del evangelismo brasileños, así como la crisis económica sobre la que gobernó el PT. En este número de la revista, Matteo Pucciarelli examina la ruta hacia el poder de Matteo Salvini, el desprejuiciado dirigente de un partido regional periférico, en un contexto –implosión de la izquierda y del sistema de partidos de la posguerra: estancamiento económico; reacciones ante el euro sobrevalorado del BCE y refugiados procedentes de zonas de guerra–, que ha revalorizado su capital cultural de masas y producido una audiencia para sus diatribas contra la inmigración. Pero a diferencia de la contrarrevolución revolucionaria de los partidos de masas fascistas del periodo de entreguerras y de su «nuevo orden», la nueva derecha contemporánea no parece apuntar a perturbar el actual orden internacional. Salvini no ha mencionado para nada el euro.

También en la NLR 116-117, un cuarteto de artículos –sobre China, Francia, Alemania y Estados Unidos– muestran las aspiraciones de la nueva izquierda, reconociendo por lo general que actualmente tiene menos fuerza que la nueva derecha. Desde sus diferentes registros, cada uno de ellos explora las interconexiones de lo político y lo económico, sin olvidar hacerlo también en términos de relaciones de clase, y las ideologías interpretativas que las combinan con la experiencia diaria. El anónimo «Manifiesto del 4 de mayo», traducido aquí y escrito para el centenario del movimiento de 1919, fue fugazmente publicado en las página chinas de Internet. Los «Jóvenes Pioneros», recurriendo a los recursos literarios de la tradición maoísta, exponen las amargas paradojas de la ideología oficial en condiciones de explotación laboral y represión política y, de manera más inmediata, la detención de estudiantes, antiguos miembros de la Sociedad Marxista de la Universidad de Pekín, que habían apoyado la lucha de los trabajadores de Jasic Technology, en Shenzhen. Como recoge el «Manifiesto», fueron detenidos y golpeados por la policía antes de desvanecerse en el laberinto represivo.

En Francia, como muestra Stathis Kouvelakis, la radicalización neoliberal de Macron ha provocado una movilización extraordinariamente fuerte

de capas de las clases populares con cuya aprobación había contado el bloque dominante. En un análisis basado en los escritos de Gramsci sobre la crisis de los partidos políticos tradicionales en una situación de depresión económica, Kouvelakis examina las prácticas colectivas que han sustentado a los *gilets jaunes* [chalecos amarillos] y que han establecido una dinámica que puede exceder los límites de su programa. Sobre la cuestión de la extrema derecha, sus interlocutores esbozan un enfoque diferente al que propone en el siguiente artículo Christine Buchholz, una parlamentaria de Die Linke en el Bundestag, para combatir a Alternative für Deutschland, ahora la oposición oficial a la Gran Coalición CDU-SPD. Mientras tanto, en Estados Unidos una nueva generación política –radicalizada en contra de Trump, educada por Sanders, Black Lives Matter y MeToo– ha transformado a una organización moribunda, el Democratic Socialists of America, en una formación de izquierda con sesenta mil afiliados y secciones autónomas en proceso de constitución por todo el país. En el artículo, cinco miembros de California debaten los posibles caminos del DSA y los riesgos de ser eclipsados por la enorme maquinaria electoral del Partido Demócrata, que aún puede ponerse en funcionamiento para llevar a Joe Biden a la Casa Blanca. En la NLR 118, Daniel Finn analizará la situación paralela, aunque diferente, de los partidarios de Corbyn dentro del armatoste que es el Partido Laborista. Finalmente, relacionado transversalmente con estos debates, Mary Mellor propone un enfoque ecofeminista de la estrategia medioambiental, que movilizaría el «dinero democrático» para reactivar la esfera pública.

En estas condiciones, la cultura «oficial» continúa reproduciendo el vertiginoso paisaje del capital: presupuestos de películas de 250 millones de dólares, obras de arte como activos, epopeyas televisivas. Sin embargo, hay enclaves autónomos de la imaginación en el terreno de las artes que todavía pueden reflexionar críticamente y explorar la experiencia de otros mundos. En el trabajo del director portugués Pedro Costa, los sueños y terrores de los africanos que emigran a Portugal y que de sus barrios marginales de Lisboa se reflejan en la pantalla en un cine colaborativo de extraordinaria belleza visual, que se mueve entre el documental etnográfico y el surrealismo. Emma Fajgenbaum sigue su trayectoria desde el virtuosismo cinéfilo a los mundos oníricos del mundo negro portugués. ¿Puede la educación cultural, dentro o fuera de las universidades, proponer también modos de vida alternativos? En su respuesta a Francis Mulhern (NLR 110), Joseph North sostiene, de modo contraintuitivo, que únicamente si los estudios de la literatura están

preparados para matizar los radicales enfoques histórico-contextualistas, que han echado raíces desde la década de 1970, para apostar por un regreso a la evaluación estética.

¿Cómo se han abordado estas cuestiones dentro de la bibliografía general producida sobre estas cuestiones? En la sección de crítica de libros de este número de la revista, Cédric Durand, autor de *Fictitious Capital*, analiza *Crashed*, la ambiciosa crónica de la crisis financiera y de la década posterior que realiza Adam Tooze, planteándose si su marco conceptual subyacente puede servir para explicar los acontecimientos que tan vívidamente describe. Michael Rustin se ocupa de *Lure of Greatness*, de Anthony Barnett, uno de los pocos libros sobre el Brexit que otorga una radical simpatía imaginativa al otro bando. El atlantismo liberal todavía se ahoga en el proyecto del gaullismo, como se manifiesta con la biografía de su epónimo estrategia que realiza Julian Jackson y que examina aquí Grey Anderson. Jan Breman, entretanto, analiza las consecuencias, fundamentadas en la clase y la casta, del galopante ascenso de los precios inmobiliarios, que ha caracterizado la era del capitalismo financiarizado, sobre los agricultores pobres de Rajastán, documentadas por Michael Levien en su libro *Dispossession without Development*. La feroz resistencia organizada por los habitantes desposeídos de la India rural para retener el poco acceso a la tierra que tienen recibe aquí un respaldo sociocientífico.